

UN RESUCITADO MORADO MARISTA

Fer Brugarolas. Capataz, costalero y miembro de la Junta de Gobierno

Cuando para una gran mayoría la Semana Santa termina después de nuestra procesión de martes santo, con la satisfacción del deber cumplido, la certeza de haber dado un testimonio de fe, la esperanza de volver a hacerlo el próximo año, y van reposando en tintorerías y armarios vestas, mantillas, cíngulos y otras ropas de procesionar, la semana santa alicantina se extiende hasta el Domingo de Resurrección, generalmente domingo espléndido de azul cielo color alicante y rayos de sol calentando a propios y visitantes, para poner punto y seguido a la celebración de la muerte y resurrección de Jesús.

Domingo de Pascua, ¡alegría! Porque cobra sentido toda la semana santa y el mensaje evangélico de Jesús. Sin muerte, no hay resurrección.

Corría el año 2004 cuando llega a la Hermandad Stabat Mater la propuesta, convertida días después en honor, de cargar el paso del Cristo Resucitado el Domingo de Resurrección, por las calles de Alicante. Un cometido excepcional, y que no volvería a suceder hasta dentro de 20 años, porque se trataba de un paso que portaban los costaleros de todas y cada una de las Hermandades y Cofradías de la ciudad de Alicante, por estricto orden de procesión en años sucesivos; de modo que tras la última Hermandad del Lunes Santo, nuestra hermana de templo Humildad y Paciencia en 2003, era el turno de la primera procesión del Martes Santo, por aquél entonces, nuestra Hermandad.

No pocos esfuerzos para buscar los 70 costaleros necesarios para dicha tarea; indudablemente, mucha gente no está en Alicante días después de nuestro Martes Santo, no puede, su compromiso no llega más allá...de modo que tras la convocatoria al Cuerpo de Costaleros, y la búsqueda de algún que otro amigo, compañero conocido, hoy en su mayoría costaleros "licenciados", se consigue la dotación necesaria para portar el Cristo. Llegado el momento, concentración en el Claustro de San Nicolás, igualá de los costaleros, órdenes de nuestros capataces; ante todo, seriedad y sobriedad. Entramos a San Nicolás al terminar la misa de 11:00 y nos colocamos en los varales. ¡Salimos desde dentro!, vaya sorpresa y emoción cuando no se está acostumbrado a hacerlo....

¡Qué procesión tan diferente!. Aleluyas en el Ayuntamiento, encuentro entre la Virgen de la Alegría y el Cristo Resucitado, gente, mucha gente. Visitantes de la ciudad y alicantinos al son de alegres pasosobles que no terminábamos de saber bailar con el paso, dado nuestro

característico mecer “penitencial”. Vuelta a San Nicolás y levantada a brazo. Deber cumplido. Honores para la Hermandad, que cumple su tarea. 2024 sería la siguiente vez....

En 2005, recibimos la llamada de la Junta Mayor de Hermandades y Cofradías de Alicante, quien de manos de su por entonces Secretario General, José M^º Gerona, nos llamaba para pedirnos ayuda para portar el Resucitado en la Pascua de Resurrección de 2005. ¿cómo podía ser?...el rechazo de las siguientes hermandades para portar al Cristo Resucitado habían llevado a la determinación de que miembros de todas las Hermandades de forma voluntaria portaran el paso.

Y allí nos juntamos unos 18 valientes, inaugurando una tradición que se ha mantenido en el tiempo desde ese año y hasta esta última Semana Santa. 12 años de Resucitado. 12 años de procesión de Gloria. 12 años de servicio a la Semana Santa de Alicante.

Antes de procesionar, nos juntamos en la Churrería de la Calle Mayor, con alguna cara de sueño, con la alegría característica de nuestros costaleros, para comentar los mejores momentos del Martes Santo, hacer piña y prepararnos para una procesión de Domingo más. A la que hemos ido incorporando a nuestros hijos, sobrinos y amigos de ellos, puesto que en la procesión del Resucitado, sí se pueden repartir caramelos...y a ver quién se resiste a ello.

Y tras estos 12 años, y diversos momentos, compartidos bajo varales con diversas personas, algunas de las cuales tenemos año tras año el placer de encontrarnos, seguimos cargando el Resucitado, siempre una numerosa cuadrilla de entre 15 y 20 costaleros, siempre con nuestro sello marista, siempre con humildad, sencillez y modestia.

Por encima de los cambios de Juntas, de modificaciones en las procesiones, de las personas que entienden la semana santa con cierto protagonismo, estamos los costaleros de Stabat Mater, dando ejemplo y haciendo que el Cristo Resucitado sea los Domingos de Pascua alicantinos, un poco más “morado marista”.

Este artículo lo escribí el pasado año 2016, en el que también volvimos a estar bajo los varales del Cristo Resucitado. Recordando aquello de "cualquier tiempo pasado no fue mejor. Solo diferente".

En la Pascua de 2017, tampoco dudé en ponerme bajo el Cristo Resucitado. Una vez más, quizás la última. Para compartir varal con mis costaleros de Stabat Mater. Y hará 13 años que lo venimos haciendo. Porque siempre hemos estado donde nos han pedido ayuda. Porque siempre hemos sido los primeros ante la cruz, como dijo San Marcelino. Finalmente, la Pascua de este año 2018 nos ha traído la experiencia de ponernos vestas y repartir caramelos, acompañados por un numeroso grupo de 25 hermanos cofrades, con alegría por Jesús resucitado.

Con mi agradecimiento más sincero, a los que desde 2005, no habéis dudado en responder a la llamada de vuestro Capataz. Y especialmente a Marian, Edu, Rafa, Hugo e Irene por acompañarme en esta nueva aventura. Una nueva que iniciamos juntos. Gracias de corazón.